

La Revolución Proletaria Crece Cada Día en Guanajuato y Michoacán.

En Chihuahua y Jalisco los Carrancistas son Hostilizados por los de la Bandera Roja.---En la Ciudad de México los Extranjeros Reciben Ametralladoras

Arrojando la Basura de Chihuahua.
Entre las muchas partidas de revolucionarios que en Chihuahua se estrenan por acabar con los revoltosos y falsos constitucionalistas, se cuenta la que dirige el valiente guerrillero Eduardo Arriagada, que al frente de su columna, formada de cerca de doscientos bravos, recientemente capturó la importante población de Parral. Varias de los villistas dispersos de los derrotados en esta plaza, que llegaron a Chihuahua, informaron que fueron atacados por una fuerza de quinientos hombres, aunque éstos no pasaban de doscientos como arribó a la causa.

Estas fuerzas, claramente, están siendo aumentadas por los hombres de sentimientos humanitarios y que quieren ver el florecimiento de Chihuahua, pines con los carrancistas en el Estado, los campos de acción revolucionaria habían sido desprestigiados.

Pero ahora que se han convencido de la falsedad de los rebeldes, llamados constitucionalistas, se están desenterrando para incorporarse a sus hermanos, los que luchan por la libertad de los oprimidos.

En el Distrito de Guerrero opera activamente el cabecilla Alfonso Domínguez, quien vinos días después de que Villa entró con sus hordas a la C. de Chihuahua, se internó al Distrito de dicha provincia, según habla la mucha prensa de México, autorizada con cerca de mil hombres, los que están en posesión de Ciudad Guerrero, Temósachic, Santa Tomás, San Isidro, Casa Blanca y otros muchos pueblos de la región.

En estos momentos los compañeros que por muchos meses, aunque con miles de dificultades han estado operando en la región de Santa Rosalia, que marcharon al norte, a la defensa de Maximino Castillo, delan de encontrarse también en Guerrero, pues desgraciadamente no pudieron llegar a tiempo al lugar deseado.

Todo esto significa que el carrancismo, a pesar de los esfuerzos de las falsas informaciones de los perfídicos capitalistas, está para derribarse en el rico Estado de Chihuahua.

—Pérez Angelés, que fue director del Colegio Militar, se encuentra con su grupo de carrancistas cerca de Venustiano, Estado de Sinaloa. Se cree que está incorporado con los rebeldes que han aprehendido las armas del ca-

becilla Francisco Carrasco.

La Capital del Estado de Hidalgo Amenazada.

De las muchas partidas de revolucionarios que jubulan en el Estado de Hidalgo hay una numerosa que no se sabe quién la dirige, y la que despierta de levar visto la Tepic, Zamáhuatlán y Tlalpan, que está amenazada por los federales.

—En la secretaría de Guerra, aunque alegan tener una guarnición compuesta para rechazar a los asaltantes, león enviado refuerzos por el ferrocarril de Hidalgo.

Ses Inocentes Fusilados.

Para seguir el movimiento revolucionario que tan ardiente se está efectuando en el lejano Estado de Chiapas, en la población de Tamáhuatlán perteneciente al mismo Estado, fue descubierto un complot revolucionario que al haber estallado hubiera hecho pedazos las pañuelas los gobernistas, los capitalistas y los clericales.

Refiriéndose a las juntas de los obispados que jubulan en el Estado de Hidalgo, dice "El País" textualmente:

"Todos los que asistían a esas juntas secretas, temían proyectarlos, no solamente llevar a cabo un levantamiento contra los destacados del actual Gobierno Federal, sino también cometer una serie de actos caudillistas que podían calificarse de anarquistas, por lo que tener más tendencia que sembrar la desintegración y la muerte."

—Hay que entender que la desintegración de este confuso plan que se llama República, que sólo sirve bajo sus leyes constitucionales, para hacer efectivo el crimen, la prostitución, el robo. La fuerza de que habla el mismo periódico, clérical no puede ser otra que la muerte del liberalismo sistemático capitalista.

Los comprometidos para el levantamiento, muy agudamente habían colocado en el altar mayor de la iglesia, dos hermosas bombas de dinamita que aparentemente serían candileños, los que desgraciadamente fueron descubiertos por el sacerdote antes de que hicieran explosión.

Habiendo llevado el sacerdote dichas bombas al altar parroco, este, al instante, dolió alarmado a las autoridades locales para que aprehendieran a los que allí colocaron las bombas, situó a los más enemigos de la iglesia, incluyendo a los más horribles.

Los perros policiales obedeciendo los órdenes del cura, se dirigieron a las casas de los rebeldes, que sin embargo no se dieron cuenta de que la iglesia, ni el mismo periódico, clérical no puede ser otra que la muerte del liberalismo sistemático capitalista.

Refiriéndose a las juntas de los obispados, dice "El País" textualmente:

"Todos los que asistían a esas juntas secretas, temían proyectarlos, no solamente llevar a cabo un levantamiento contra los destacados del actual Gobierno Federal, sino también cometer una serie de actos caudillistas que podían calificarse de anarquistas, por lo que tener más tendencia que sembrar la desintegración y la muerte."

—Hay que entender que la desintegración de este confuso plan que se llama República, que sólo sirve bajo sus leyes constitucionales, para hacer efectivo el crimen, la prostitución, el robo. La fuerza de que habla el mismo periódico, clérical no puede ser otra que la muerte del liberalismo sistemático capitalista.

Los comprometidos para el levantamiento, muy agudamente habían colocado en el altar mayor de la iglesia, dos hermosas bombas de dinamita que aparentemente serían candileños, los que desgraciadamente fueron descubiertos por el sacerdote antes de que hicieran explosión.

Habiendo llevado el sacerdote dichas bombas al altar parroco, este, al instante, dolió alarmado a las autoridades locales para que aprehendieran a los que allí colocaron las bombas, situó a los más enemigos de la iglesia, incluyendo a los más horribles.

Los perros policiales obedeciendo los órdenes del cura, se dirigieron a las casas de los rebeldes, que sin embargo no se dieron cuenta de que la iglesia, ni el mismo periódico, clérical no puede ser otra que la muerte del liberalismo sistemático capitalista.

Refiriéndose a las juntas de los obispados, dice "El País" textualmente:

"Todos los que asistían a esas juntas secretas, temían proyectarlos, no solamente llevar a cabo un levantamiento contra los destacados del actual Gobierno Federal, sino también cometer una serie de actos caudillistas que podían calificarse de anarquistas, por lo que tener más tendencia que sembrar la desintegración y la muerte."

—Hay que entender que la desintegración de este confuso plan que se llama República, que sólo sirve bajo sus leyes constitucionales, para hacer efectivo el crimen, la prostitución, el robo. La fuerza de que habla el mismo periódico, clérical no puede ser otra que la muerte del liberalismo sistemático capitalista.

Los comprometidos para el levantamiento, muy agudamente habían colocado en el altar mayor de la iglesia, dos hermosas bombas de dinamita que aparentemente serían candileños, los que desgraciadamente fueron descubiertos por el sacerdote antes de que hicieran explosión.

Habiendo llevado el sacerdote dichas bombas al altar parroco, este, al instante, dolió alarmado a las autoridades locales para que aprehendieran a los que allí colocaron las bombas, situó a los más enemigos de la iglesia, incluyendo a los más horribles.

Los perros policiales obedeciendo los órdenes del cura, se dirigieron a las casas de los rebeldes, que sin embargo no se dieron cuenta de que la iglesia, ni el mismo periódico, clérical no puede ser otra que la muerte del liberalismo sistemático capitalista.

Refiriéndose a las juntas de los obispados, dice "El País" textualmente:

"Todos los que asistían a esas juntas secretas, temían proyectarlos, no solamente llevar a cabo un levantamiento contra los destacados del actual Gobierno Federal, sino también cometer una serie de actos caudillistas que podían calificarse de anarquistas, por lo que tener más tendencia que sembrar la desintegración y la muerte."

—Hay que entender que la desintegración de este confuso plan que se llama República, que sólo sirve bajo sus leyes constitucionales, para hacer efectivo el crimen, la prostitución, el robo. La fuerza de que habla el mismo periódico, clérical no puede ser otra que la muerte del liberalismo sistemático capitalista.

Los comprometidos para el levantamiento, muy agudamente habían colocado en el altar mayor de la iglesia, dos hermosas bombas de dinamita que aparentemente serían candileños, los que desgraciadamente fueron descubiertos por el sacerdote antes de que hicieran explosión.

Habiendo llevado el sacerdote dichas bombas al altar parroco, este, al instante, dolió alarmado a las autoridades locales para que aprehendieran a los que allí colocaron las bombas, situó a los más enemigos de la iglesia, incluyendo a los más horribles.

Los perros policiales obedeciendo los órdenes del cura, se dirigieron a las casas de los rebeldes, que sin embargo no se dieron cuenta de que la iglesia, ni el mismo periódico, clérical no puede ser otra que la muerte del liberalismo sistemático capitalista.

Refiriéndose a las juntas de los obispados, dice "El País" textualmente:

"Todos los que asistían a esas juntas secretas, temían proyectarlos, no solamente llevar a cabo un levantamiento contra los destacados del actual Gobierno Federal, sino también cometer una serie de actos caudillistas que podían calificarse de anarquistas, por lo que tener más tendencia que sembrar la desintegración y la muerte."

—Hay que entender que la desintegración de este confuso plan que se llama República, que sólo sirve bajo sus leyes constitucionales, para hacer efectivo el crimen, la prostitución, el robo. La fuerza de que habla el mismo periódico, clérical no puede ser otra que la muerte del liberalismo sistemático capitalista.

Los comprometidos para el levantamiento, muy agudamente habían colocado en el altar mayor de la iglesia, dos hermosas bombas de dinamita que aparentemente serían candileños, los que desgraciadamente fueron descubiertos por el sacerdote antes de que hicieran explosión.

Habiendo llevado el sacerdote dichas bombas al altar parroco, este, al instante, dolió alarmado a las autoridades locales para que aprehendieran a los que allí colocaron las bombas, situó a los más enemigos de la iglesia, incluyendo a los más horribles.

Los perros policiales obedeciendo los órdenes del cura, se dirigieron a las casas de los rebeldes, que sin embargo no se dieron cuenta de que la iglesia, ni el mismo periódico, clérical no puede ser otra que la muerte del liberalismo sistemático capitalista.

Refiriéndose a las juntas de los obispados, dice "El País" textualmente:

"Todos los que asistían a esas juntas secretas, temían proyectarlos, no solamente llevar a cabo un levantamiento contra los destacados del actual Gobierno Federal, sino también cometer una serie de actos caudillistas que podían calificarse de anarquistas, por lo que tener más tendencia que sembrar la desintegración y la muerte."

—Hay que entender que la desintegración de este confuso plan que se llama República, que sólo sirve bajo sus leyes constitucionales, para hacer efectivo el crimen, la prostitución, el robo. La fuerza de que habla el mismo periódico, clérical no puede ser otra que la muerte del liberalismo sistemático capitalista.

Los comprometidos para el levantamiento, muy agudamente habían colocado en el altar mayor de la iglesia, dos hermosas bombas de dinamita que aparentemente serían candileños, los que desgraciadamente fueron descubiertos por el sacerdote antes de que hicieran explosión.

Habiendo llevado el sacerdote dichas bombas al altar parroco, este, al instante, dolió alarmado a las autoridades locales para que aprehendieran a los que allí colocaron las bombas, situó a los más enemigos de la iglesia, incluyendo a los más horribles.

Los perros policiales obedeciendo los órdenes del cura, se dirigieron a las casas de los rebeldes, que sin embargo no se dieron cuenta de que la iglesia, ni el mismo periódico, clérical no puede ser otra que la muerte del liberalismo sistemático capitalista.

Refiriéndose a las juntas de los obispados, dice "El País" textualmente:

"Todos los que asistían a esas juntas secretas, temían proyectarlos, no solamente llevar a cabo un levantamiento contra los destacados del actual Gobierno Federal, sino también cometer una serie de actos caudillistas que podían calificarse de anarquistas, por lo que tener más tendencia que sembrar la desintegración y la muerte."

—Hay que entender que la desintegración de este confuso plan que se llama República, que sólo sirve bajo sus leyes constitucionales, para hacer efectivo el crimen, la prostitución, el robo. La fuerza de que habla el mismo periódico, clérical no puede ser otra que la muerte del liberalismo sistemático capitalista.

Los comprometidos para el levantamiento, muy agudamente habían colocado en el altar mayor de la iglesia, dos hermosas bombas de dinamita que aparentemente serían candileños, los que desgraciadamente fueron descubiertos por el sacerdote antes de que hicieran explosión.

Habiendo llevado el sacerdote dichas bombas al altar parroco, este, al instante, dolió alarmado a las autoridades locales para que aprehendieran a los que allí colocaron las bombas, situó a los más enemigos de la iglesia, incluyendo a los más horribles.

Los perros policiales obedeciendo los órdenes del cura, se dirigieron a las casas de los rebeldes, que sin embargo no se dieron cuenta de que la iglesia, ni el mismo periódico, clérical no puede ser otra que la muerte del liberalismo sistemático capitalista.

Refiriéndose a las juntas de los obispados, dice "El País" textualmente:

"Todos los que asistían a esas juntas secretas, temían proyectarlos, no solamente llevar a cabo un levantamiento contra los destacados del actual Gobierno Federal, sino también cometer una serie de actos caudillistas que podían calificarse de anarquistas, por lo que tener más tendencia que sembrar la desintegración y la muerte."

—Hay que entender que la desintegración de este confuso plan que se llama República, que sólo sirve bajo sus leyes constitucionales, para hacer efectivo el crimen, la prostitución, el robo. La fuerza de que habla el mismo periódico, clérical no puede ser otra que la muerte del liberalismo sistemático capitalista.

Los comprometidos para el levantamiento, muy agudamente habían colocado en el altar mayor de la iglesia, dos hermosas bombas de dinamita que aparentemente serían candileños, los que desgraciadamente fueron descubiertos por el sacerdote antes de que hicieran explosión.

Habiendo llevado el sacerdote dichas bombas al altar parroco, este, al instante, dolió alarmado a las autoridades locales para que aprehendieran a los que allí colocaron las bombas, situó a los más enemigos de la iglesia, incluyendo a los más horribles.

Los perros policiales obedeciendo los órdenes del cura, se dirigieron a las casas de los rebeldes, que sin embargo no se dieron cuenta de que la iglesia, ni el mismo periódico, clérical no puede ser otra que la muerte del liberalismo sistemático capitalista.

Refiriéndose a las juntas de los obispados, dice "El País" textualmente:

"Todos los que asistían a esas juntas secretas, temían proyectarlos, no solamente llevar a cabo un levantamiento contra los destacados del actual Gobierno Federal, sino también cometer una serie de actos caudillistas que podían calificarse de anarquistas, por lo que tener más tendencia que sembrar la desintegración y la muerte."

—Hay que entender que la desintegración de este confuso plan que se llama República, que sólo sirve bajo sus leyes constitucionales, para hacer efectivo el crimen, la prostitución, el robo. La fuerza de que habla el mismo periódico, clérical no puede ser otra que la muerte del liberalismo sistemático capitalista.

Los comprometidos para el levantamiento, muy agudamente habían colocado en el altar mayor de la iglesia, dos hermosas bombas de dinamita que aparentemente serían candileños, los que desgraciadamente fueron descubiertos por el sacerdote antes de que hicieran explosión.

Habiendo llevado el sacerdote dichas bombas al altar parroco, este, al instante, dolió alarmado a las autoridades locales para que aprehendieran a los que allí colocaron las bombas, situó a los más enemigos de la iglesia, incluyendo a los más horribles.

Los perros policiales obedeciendo los órdenes del cura, se dirigieron a las casas de los rebeldes, que sin embargo no se dieron cuenta de que la iglesia, ni el mismo periódico, clérical no puede ser otra que la muerte del liberalismo sistemático capitalista.

Refiriéndose a las juntas de los obispados, dice "El País" textualmente:

"Todos los que asistían a esas juntas secretas, temían proyectarlos, no solamente llevar a cabo un levantamiento contra los destacados del actual Gobierno Federal, sino también cometer una serie de actos caudillistas que podían calificarse de anarquistas, por lo que tener más tendencia que sembrar la desintegración y la muerte."

—Hay que entender que la desintegración de este confuso plan que se llama República, que sólo sirve bajo sus leyes constitucionales, para hacer efectivo el crimen, la prostitución, el robo. La fuerza de que habla el mismo periódico, clérical no puede ser otra que la muerte del liberalismo sistemático capitalista.

Los comprometidos para el levantamiento, muy agudamente habían colocado en el altar mayor de la iglesia, dos hermosas bombas de dinamita que aparentemente serían candileños, los que desgraciadamente fueron descubiertos por el sacerdote antes de que hicieran explosión.

Habiendo llevado el sacerdote dichas bombas al altar parroco, este, al instante, dolió alarmado a las autoridades locales para que aprehendieran a los que allí colocaron las bombas, situó a los más enemigos de la iglesia, incluyendo a los más horribles.

Los perros policiales obedeciendo los órdenes del cura, se dirigieron a las casas de los rebeldes, que sin embargo no se dieron cuenta de que la iglesia, ni el mismo periódico, clérical no puede ser otra que la muerte del liberalismo sistemático capitalista.

Refiriéndose a las juntas de los obispados, dice "El País" textualmente:

"Todos los que asistían a esas juntas secretas, temían proyectarlos, no solamente llevar a cabo un levantamiento contra los destacados del actual Gobierno Federal, sino también cometer una serie de actos caudillistas que podían calificarse de anarquistas, por lo que tener más tendencia que sembrar la desintegración y la muerte."

—Hay que entender que la desintegración de este confuso plan que se llama República, que sólo sirve bajo sus leyes constitucionales, para hacer efectivo el crimen, la prostitución, el robo. La fuerza de que habla el mismo periódico, clérical no puede ser otra que la muerte del liberalismo sistemático capitalista.

Los comprometidos para el levantamiento, muy agudamente habían colocado en el altar mayor de la iglesia, dos hermosas bombas de dinamita que aparentemente serían candileños, los que desgraciadamente fueron descubiertos por el sacerdote antes de que hic